

## LA PROTESTA

Diario Anarquista de la mañana  
CORRESPONDENCIA DE REDACCION  
A NOEL de LARA  
Valores y Gires diríjanse  
provisoriamente a José C. Cisano

### El escrutinio comentado

A medida que el escrutinio se realiza, —los votantes— presas de la impaciencia derivada en la falta de interés más elevado —siguen las alternativas del mismo con avidez rayana en glotonería. Es éste un síntoma que denuncia la triste idiosincrasia del electorado, manifestando al mismo tiempo la superficialidad del criterio colectivo.

Hemos escuchado los diversos y múltiples comentarios, que sostienen radicales y socialistas, ante las pizarras reveladoras del importante secreto y una nota, —por cierto poco halagadora para los comentaristas,— predomina en sus discursos: son exitistas.

Los radicales creen muerto al socialismo y los socialistas desconcertados por la derrota de sus candidatos, se esfuerzan en buscar «eporos» y «comos» para disimular su desconsuelo.

Los radicales, desconfían el triunfo de su candidato Higoyen, el que los ha conquistado cumplidamente con la anticipada renuncia de sus honorarios, marcando así desde ya el camino de las renunciaciones de todo derecho, a sus correligionarios de hoy y súbditos del mañana; creen los radicales que ese gesto, es moralista, cuando en realidad, está inspirado en el propósito criticable de enseñar al pueblo a carnear gratis y resignado.

Dicen los radicales, haber contrahuido con su voto a la salvación de la patria, olvidando que sus hombres dirigentes llevados al gobierno de Santa Fe, demostraron tener todos los defectos que anteriormente criticaron a los políticos del antiguo régimen; olvidan también que el gobierno radical del viejo Laurencena en Entre Ríos, usa procedimientos que parecen una calcomanía de los procedimientos anteriores; no consideran oportuno en desmérito de su imparcialidad, aplicar su observación a los mencionados gobiernos provinciales, para confundirse de una vez, y comprender que los radicales cuando tienen la sartén por el mango son equivalentes a sus colegas los conservadores. Exitistas van tras el triunfante tan satisfechos de seguir sufriendo las mismas leyes de opresión que antes del triunfo de sus hombres. La finalidad de sus aspiraciones termina en el ridículo cambio del rótulo gubernista.

A los socialistas les sucede lo mismo, pero en apariencia en sentido inverso. Halagados por los anteriores éxitos electorales presumían como indiscutible el triunfo de sus hombres; fuera de ellos, nadie se atrevió a redimirlos.

Los partidarios de Palacios, que los partidos creían acumular en tanto de su candidatura, trabajada con tanto tino como desvergüenza, acusan al electorado de ingratitude, hacían tan preclaro legislador. El que ha conseguido la ley del descanso dominical, amén de las infracciones que la desvirtúan; él que ha conseguido la ley de la trata de blancas, en virtud de la cual la pobre hembra destinada al prostíbulo a falta de un cañen tiene que soportar a dos, al rufián y al encargado de delatarlo, que sobornado hace la vista gorda. Descontaban su triunfo, de epunta a puntas y so estrañan que Palacios quede rozagado, sin tener en cuenta que las traiciones hereditarias a su credo, merecían una derrota más significativa. ¡Pobres diablos! Suerte grande para nosotros los idealistas sinceros, que el socialismo, el verdadero socialismo en su génesis, en su finalidad y hasta en sus medios de lucha, no tiene nada de común con esos idolatras.

El escrutinio que da a los radicales el estúpido algarido de pegar su etiqueta al flamante gobierno que

nos abrumará con sus decretos en adelante; que da a los socialistas la amarga desilusión de una esperanza inútil, nos revela a nosotros la oportunidad de apreciar la trágica alegría de unos y la cómica tristeza

de los otros... Y nos da también la oportunidad de sumar a nuestra causa a una buena parte del porcentaje, siempre creciente, de abstentidos, en la comedia política de las últimas elecciones.

## La anarquía internacional

I

Se confunde, con frecuencia, la guerra con la anarquía internacional permanentemente que reina hoy día entre los Estados civilizados de nuestro globo. Estos dos fenómenos, aunque conexos, son, mirados desde cierto punto de vista, diametralmente opuestos.

Parecerá esto, acaso, paradójico; no obstante, es completamente cierto.

La guerra es, en primer lugar, una querrela colectiva, en todo análoga a las querrelas individuales. He aquí que disputan entre sí dos hombres. No consiguen llegar a un acuerdo; vienen a las manos. Uno de ellos muere en la refriega: he ahí la guerra.

Los estudiantes rusos, en ciertas épocas, se han dividido en dos campos: los que querían continuar asistiendo a las aulas y los que no querían aparecer más por la Universidad. Imaginad que se hubiesen reunido en un mitin para discutir la cuestión; y que, no consiguiendo entenderse, hubiesen comenzado a tiros. Habría habido una guerra.

Puede haber riñas, a cada instante, entre individuos en el seno de los Estados, así como entre los Estados en el seno de la humanidad. Pero tales riñas son necesariamente accidentales y no se prolongan más de un día. No son éstas las riñas que nos obligan a sostener cuatro millones de hombres bajo las banderas, que nos hacen construir acorazados cada vez más formidables y gastar miles de millones al año para transformar a Europa en un campamento.

No, nuestra odiosa anarquía internacional actual proviene de una fuente muy distinta: el deseo de apropiarse el bien ajeno, o, en otros términos, el espíritu de conquista.

Las pasiones humanas sólo dan lugar a explosiones momentáneas. Por fuertemente que puedan llegar a ser los resultados de tales explosiones, son mil veces más anodinos que los resultados producidos por un esfuerzo perseverante y sistemático.

Las explosiones provienen de la locura. Pueden engendrar males considerables. Pero el esfuerzo perseverante proviene de la razón; por consiguiente, engendra males mucho mayores.

Fácil es comprender por qué nuestra anarquía internacional actual procede directamente del robo.

En nuestra época, las acciones de los hombres de Estado sobre el terreno de la política exterior se han revertido como de una aureola bendita. Las consideramos con un respeto casi supersticioso. Estos sentimientos tradicionales oscurecen nuestras miradas y nos impiden comprender la verdadera naturaleza de nuestra anarquía moderna.

II

Basta seguir rápidamente la génesis de la conquista para darse cuenta enseguida de su esencia real.

Cuando un individuo sustrae a otro clandestinamente un objeto dado, hay robo. Cuando esta operación se efectúa abiertamente, hay lo que se llama un atentado. Cuando una colectividad, compuesta de particulares, arrebató violentamente los bienes ajenos, hay banderaje. Lo mismo da que se trate de un extranjero o de un compatriota. Cuando el ataque a mano armada tiene lugar, no por otra parte de los particulares, sino por parte del Estado, hay invasión.

En la invasión, el vencedor puede apoderarse de los bienes del vencido y luego retirarse de nuevo a su territorio. Se trata entonces de una explicación de guerra. O bien el vencedor, después de la invasión, puede permanecer en el terreno del vencido. Se trata entonces de una conquista.

En nuestros días, las consecuencias de las conquistas se han enturbiado mucho. El vencedor no se apodera individualmente de las propiedades de los ven-

cidos. Se contenta con monopolizar los puestos y gobernar el país a sus anchas. Gracias a estas atenuaciones, la conquista ha perdido su carácter directo de explotación y de robo, y, por tanto, ha sido posible considerarla como una acción honrosa y bella.

Pero, por atenuadas que sean las consecuencias de la conquista, no deja de ser un crimen; pues aún en el caso de que su objeto no sea la explotación directa, impone a los vencidos condiciones que son contrarias a sus voluntades, pues tienen por fin violar los derechos de los hombres.

Lo que ha engendrado el espíritu de conquista, es la idea de que es ventajoso apoderarse de los bienes ajenos. El fin de la política, —dice Maquiavelo, es conservar y engrandecer el Estado. La confusión entre los fenómenos del orden privado y del orden público, ha hecho nacer la idea de que, cuanto más extienda un gobierno los límites de su territorio, tanto más trabaja por el bien de la nación.

De aquí la sed de engrandecimiento que yo he bautizado con el nombre de «kilometría».

Esta sed hace ya siglos que dura.

III

No hay error más profundo que creer en la existencia de una relación causal entre la prosperidad de una nación y la extensión de su territorio.

Si un particular tiene mil hectáreas, que producen 30 hectómetros de trigo cada una, si pueden adquirir otro campo de la misma extensión, tendrá un beneficio doble (en igualdad de circunstancias, como se comprende). Pero es preciso ser simple como un niño de cinco años para identificar un campo con un Estado.

Una sociedad humana es un ser de una complejidad prodigiosa. Si es verdad que puede haber más beneficio cuando se aumenta la propiedad de uno, no se sigue de aquí en modo alguno que un pueblo adquiera más bienestar y más cultura intelectual extendiendo su territorio.

La propiedad privada y la nacionalidad, son cosas tan diferentes, que pueden manifestarse aún bajo aspectos diametralmente opuestos.

Así es perfectamente posible que una nación, extendiendo su territorio, tenga «menos» bienestar material y desarrolle intelectualmente a menos. Nunca es ventajoso para un terrateniente abandonar un campo sin obtener recompensa alguna, pues de esta manera pierde evidentemente. Pero puede ser muy ventajoso para un Estado disminuir su territorio, desprenderse de elementos étnicos refractarios y organizar las nacionalidades vecinas de la manera más conforme a los intereses y a las aspiraciones de todos.

El espíritu de conquista es absolutamente contrario a los intereses de las naciones. El interés fundamental de las naciones es que cada una de ellas forme un Estado independiente y homogéneo y que se establezca entre los Estados relaciones jurídicas que garanticen la seguridad de todos.

Pero los espíritus rutinarios y medioevales que gobiernan, hasta el presente, la mayor parte de nuestros Estados, no comprenden aún, por desgracia, tan elementales verdades. Continúan viviendo en los antiguos errores y se imaginan que la conquista y el engrandecimiento son el fin de la actividad política de las naciones.

«De aquí procede nuestra anarquía actual».

IV

Así, la guerra tiene por origen las pasiones y la locura humana; pero nuestra paz armada y nuestra anarquía, tienen por origen una cierta concepción de los intereses públicos. Esta concepción es completamente falsa, pero es

razonada, sistemática y casi puede decirse que divinizada.

Miles de hombres, desde hace siglos, Han sido guiados por la «razón de Estados». Esta pretendida «razón» es la que ha conducido a la humanidad al caos sangriento en que hoy chapateamos.

Esta pretendida «razón» es uno de los obstáculos más formidables que se oponen a los progresos de nuestra especie. Pero el espíritu de conquista procede, —en embargo, de un conjunto de principios fundados en el entendimiento y no dictados por las pasiones del momento.

En el espíritu de conquista tenemos uno de los espectáculos más desagradables que puedan imaginarse para la naturaleza humana: es la razón puesta al servicio de la locura.

Afirmé al principio, que la guerra y el espíritu de conquista pueden, en ciertos momentos, ser fenómenos diametralmente opuestos. En efecto, la guerra, —para decirlo pronto, proviene de una explosión de pasión; la conquista, de una larga premeditación. Se da dicho con frecuencia que la ignorancia no es tan funesta como la semicencia. Yo a mi vez, diré: las pasiones mucho menos funesta que el error.

J. Novicov.

### Menú del día

#### Los agricultores franceses

«El ministro de la guerra, otorgó licencia a los agricultores de la clase de 1917, para que puedan participar en las labores agrícolas de primavera».

Es indubitable que estos franceses jamás han de perder su «espíritu fanosísimo», y no sólo no le pierden, sino que le aplican, como un bálsamo, a las espaldas deshechas de los pobres infelices que hasta ahora desangraron en los combates y hoy están incluídos en el movimiento de la madre tierra para producir el grano que comerán... los otros.

¡Este sí será sudor de sangre!

#### Un «loco»

En Río de Janeiro detuvieron las autoridades brasileñas a un tal Barcos que rondaba alrededor de la legación argentina «misteriosamente».

Naturalmente, de primera intención habríanlo supuesto un feróz anarquista; más luego resultó que el tal era más que una «bestia» anarquista: ¡era un loco que pretendía ser acreedor de la República Argentina! Según el «loco», «nuestro» gobierno adeudado gruesas sumas de dinero no se sabe en concepto de que...

«Do modo que un hombre que reclama lo que le debe el estado, es un loco? Graciosa es la definición y si no fuera que estamos bien seguros de que el gobierno criollo debe plata a cualquier pobre diablo, que a cualquiera estaba, que a cualquier exprime y roba y engaña, la creeríamos».

Pero, están tan locos aún las mangoneadas de Roca, Alcora, Sáenz Peña y ahora las de De la Plaza, que estáfó como un patán que es a un miserable chacarero de Córdoba, que nos es imposible tragar la pildora por más que la dore...»

¡Siempre serán todos los gobiernos, una punta de ladrones!

#### Los reservistas

Cualquiera creerá que la tremebunda repercusión de la catástrofe europea llegada a América, inundaría temor o cualquiera otra cosa a los reservistas italianos, franceses, ingleses, etc., que residen aquí; pero no ocurre precisamente sino lo contrario.

Nuevos y numerosos contingentes de «patriotas» parten estos días a los respectivos frentes de batalla; y parten cantando, riendo, casi felices... ¡Desgraciados todos ellos; cuanto mejor no les valiera morir en el mar y no en la guerra dando muerte alemana a sus hermanos de afuera del océano!

## La bondad militar

Un diario de la mañana se «queja» de que en «nuestros» cuarteles los jóvenes conscriptos reciben, además de un trato poco menos que inhumano, la más glacial indiferencia por parte de los superiores cuando se encuentran enfermos.

Esto no es cosa que debe asombrarnos, pues ya tenemos hasta la punta de los pelos la gran convicción de lo que son los cuarteles, quiénes son los militares que los dirigen, que es la disciplina, y que es, en una palabra, el gran crimen moderno de enseñar a las preclaras juventudes el horroroso arte de matarse fieramente los hombres entre sí.

Por otra parte, en las escuelas argentinas del asesinato legal, nunca han pasado treinta días sin que trascendiese al público la noticia de un abuso, de un cruel castigo, de una condena infamante o injusta, de un exceso de bárbara aplicación de códigos militares, y de muchos otros detalles de la pésima vida que en el cuartel se les obliga a llevar a todos los mozos que, sea por falta de energía o por otras causas de diversa índole, vagaban allí, entre las paredes y consiguas brutales, años largos sus dignidades ultrajadas y sus instintos pervertidos por la más detestable y necia de las educaciones que inflige el estado a sus súbditos apocados.

Por todas estas cosas apuntadas y por otras muchas más, estamos convencidos de que no es novedad lo que afirma el «gran diario», como tampoco lo es lo de que aún el pueblo no se haya percatado cabalmente de la infame ergástula que pesa cual una montaña de bronce sobre el, para escarmiento y vilipendio de sus más caros sentimientos interiores.

## BANDERAS

En Neuquén varios «soñeros» han coleccionado la suma de pesos 163,00 para regalar una bandera argentina al «señor» Romigio Bosch.

¿Qué habrá hecho de bueno este Bosch para que le regalen sus amigos una bandera «color»?

Lo ignoramos. En todo caso, sin embargo, bueno es hacer notar el hecho, pues el significa que una vez más, en pleno siglo XX, se invierten cientos de pesos para regalar un trapo a cualquiera pelagatos, cuando infinitidad de gente se muere de hambre y corroida de pústulas, en los caminos y hospitales.

¿Será radical el agraciado? Porque los radicales son muy «banderudos»...

De cualquier modo, creemos que los que recolectan plata, seguramente «honrosamente» ganada, para obsequiar con trapos, es acción que lo único que merecería es... una patadura. ¡Y bien poca cosa es un hombre que acepta el homenaje que es tributa en un trapo pintado, sea el de seda o de sarga, con sol de oro o sin él!...

### Protectores...

Los buitres del Norte, respondiendo a su espíritu imperialista, tienden a su velada política panamericanista a monopolizar a todas las repúblicas del continente americano.

Los principios asentados en la doctrina Monroe, se manifiestan claramente, aunque simulados con una falsa política de proteccionismo. «América para los americanos...» para los yanquis; he ahí la aspiración de los reyes del dólar, de esos grandes latifundistas que acaparan en grandes trusts toda la producción de la tierra, la labor incesante de las mayorías ignoras.

Los americanos del Norte, con su política continental, provocan conflictos en las pequeñas repúblicas americanas, para luego intervenir «paternalmente» con un ejército armado, con el fin de establecer la «paz». Esta «paz» se establece a costa de la independencia de esos países, que que-



recibir su adhesión moral o material a nombre de Acracio M., calle Bar...

C. de E. Sociales I. de Mayo

Esta Agrupación, invita a todas las agrupaciones y compañeros a que han...

Queda abierta desde ya una lista de suscripción, a beneficio de la impresión del folleto...

J. Monti. Secretario.

Nota. - Se pide a los compañeros que tengan en su poder dinero de la rifa...

Aviso

Se necesita un medio oficial peluquero para pueblo de campaña.

Personas buscadas

Manuel Matalindos, que hace tres años se ausentó de Buenos Aires...

Por asuntos de la Federación Ferrocarrilera (Sección Mercedes), se desea saber la dirección del compañero M. González.

do Eudrino, calle 17, entre 32 y 34, Mercedes.

El compañero Carlos Podestá, desea saber el paradero de Jesús Fernández de oficina panadero.

Notas de administración

A. B. Santiago. - Recibimos pesos 1.50 por suscripción del que indica.

N. R. P. Pergamino. - Recibimos pesos 1.50 por suscripción. «La Palestra», Rosario.

J. M. A. Alvarez. - Recibimos planilla. Van ídem, y carta; salud.

Difundid "La Protesta"

"LA PROTESTA"

A los suscriptores de la Capital

Habiendo el compañero Pedro Leandro, cesado en sus funciones de cobrador del diario...

El Comité A. de «La Protesta».

A los agentes y compañeros del interior

Actualmente se están confeccionando en nuestros talleres carteles-avances de «La Protesta»...

Los agentes y paqueteros que desean el envío de estos carteles...

NUEVA POMPEYA

Desde la fecha se ha hecho cargo de la cobranza y suscripciones de Nueva Pompeya...

A los compañeros de Córdoba

El centro pro Escuela Moderna de Córdoba, se ha trasladado a Boulevard Guzmán, 223...

Bahía Blanca

Comunicamos a los suscriptores de esa localidad, que habiendo dejado la agencia...

TUCUMAN

Los suscriptores de Tucumán, para los asuntos relacionados con el diario...

MENDOZA

Se ha establecido, la agencia de «La Protesta» en esa provincia...

Dirigirse a la secretaria del Centro, Perú 1587...

Agencia en Montevideo

Desde la fecha, se ha hecho cargo de la agencia del diario en esa ciudad...

Ateneo Racionalista de Villa Crespo. Comité pro LA PROTESTA Villa Crespo. Domingo 16 de Abril de 1916 a las 2.30 p.m. GRAN MATINÉE

ORDEN DEL ESPECTACULO. 1. HIJOS DEL PUEBLO por la orquesta. 2. Se iniciará el acto con el drama Gran Guignol...

254 - Rodriguez Peña - 254

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

hacen circular la propiedad al rededor de toda la sociedad, como el agua que riega todo el mundo.

mantenimiento de nuestra autoridad, organizando de un golpe, por un código social...

15.-Territorios. - Medios de agrandar los de Quijotania. -Para agrandar el poder del gobierno...

-Temo, dice el secretario, - que esas máximas parezcan tomadas al imperio de la «China»...

tendremos que ocuparnos, si hemos de adquirirlo por conquista, que es el método usado por la industria de los emperadores...

(Continuará)